



Noroña, 'La Muñeca Fea'

ESENCIA DE MUJER

YAZMIN
ALESSANDRINIwww.lapoliticamedarisa.mx/@YAlessandrini1

Y como *La Muñeca Fea* de Francisco Gabilondo Soler, el legendario Cri-Cri, Gerardo Fernández Noroña *al sentirse olvidado lloró...*

Jamás reflexionó que su desagradable forma de ser (arrogante, misógino, patán, grosero, impulsivo, soez, burlón, virulento, ponzoñoso y un larguísimo, etcétera) acabaría por pasarle factura y golpearlo en donde más le duele: en su ego y en aspiraciones políticas.

Se dice traicionado y lastimado porque, según él, el presidente López Obrador y el morenismo *le hicieron de chivo los tamales* y no respetaron los acuerdos emanados durante el Consejo General del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), en septiembre de 2023. Aseguró que se le prometió buen lugar tras haberse colocado en buena posición durante la contienda *corcholatera* auspiciada por López Obrador.

Pero, olvidó un pequeño, pequeñísimo detalle: los puestos y los encargos prometidos y

comprometidos sólo serían para morenistas y Gerardito no pertenece a Morena. Sí, es parte del movimiento de transformación, pero no tiene filiación guinda. ¡Punto!

Pero voy más allá: supongamos que desde el despacho de la futura presidenta Sheinbaum hay intención de ofrecerle algo y colocarlo, ¿en dónde carambas encajas a un personaje que sólo sabe hacer *desmadres*? porque, lamentablemente, ese es el ADN de este señor. En donde quiera que ha estado sólo ha servido para vociferar, para incendiar, para insultar y denostar a las mujeres, para cancelar cualquier oportunidad de diálogo con aquellos que no piensan como él.

La política, para mala suerte de don Gerardo, nos ofrece dos contundencias irreductibles: la primera es que "forma es fondo" y, la segunda, es que "percepción es realidad" y tristemente, este eterno vividor del presupuesto no tiene formas, no sabe concertar, no sabe negociar, desconoce el ABC de cómo alcanzar acuerdos; y, además "los de enfrente" ya lo conocen perfectamente y saben que con él no se puede llegar ni a la esquina.

Entonces, ¿cómo supone que le podían dar la Junta de Coordinación Política de la Cámara Alta, una posición que requiere de un perfil con una altísima capacidad para negociar, para actuar conciliadora y mesuradamente, algo que él no tiene? ¿Y un puesto en el gabinete legal o ampliado? ¡Ni soñarlo!

Al final del día considero que Morena hizo lo correcto: cortó por lo más sano.